

Nº 159



EL MUNDO DE LOS

S
O
P
I
R
I
N
E
O
S

RUTAS GEOLOGICAS

por
el Pirineo Central

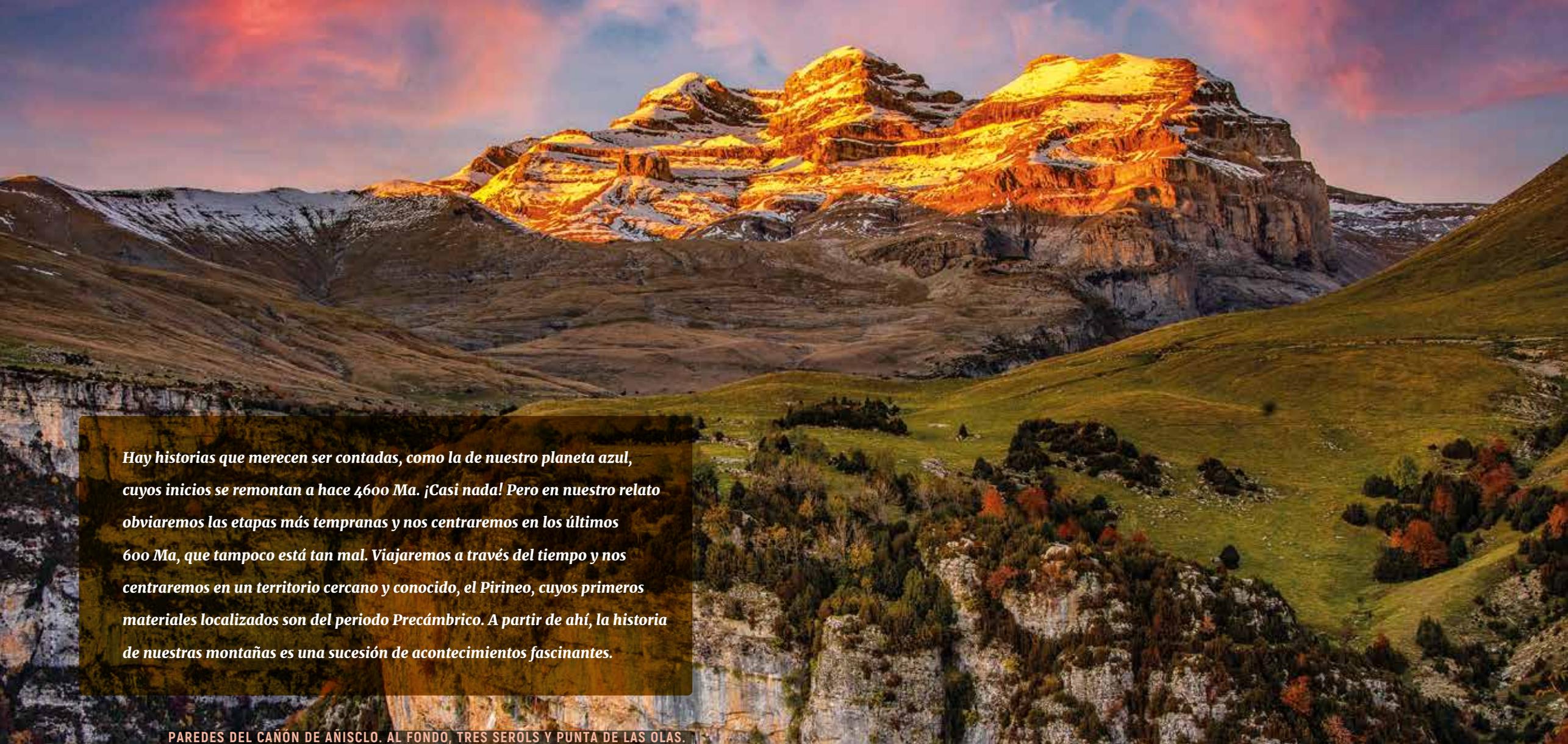
sua
EDIZIOAK

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: **Marta Montmany**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
ROCAS PIRENAICAS	10
LA FORMACIÓN DEL PIRINEO	14
RUTAS PARA APRENDER A LEER EL PAISAJE:	
1.- LA HISTORIA DE NUESTRAS MONTAÑAS	34
Apunte temático	36
1 SIERRA NEGRA EN CERLER. Bella desolación	42
2 PUNTA SUELZA. El principio del principio	46
3 NABAÍN. Anticlinal de Boltaña	50
2.- MODELADO ESTRUCTURAL. El paisaje de pliegues, fallas y cabalgamientos	54
Apunte temático: Los secretos de la orogenia	56
4 PEÑA EZKAURRE. Juego de anticlinales	62
5 CASTILLO DE ACHER. La fortaleza pétrea	65
6 MACIZO DE TRES SEROLS. Ruta al refugio de Góriz	68
7 PICO ESPADAS Y PLIEGUE DE DIENT ROYO.	
Ruta a los ibones de Millars y Leners	72
3.- GLACIARISMO. Hielo, agua y valles	76
Apunte temático: Glaciares: en el punto de mira	78
8 GLACIAR DEL ANETO. Ruta al Portillón de Benás	86
9 GLACIAR DE MONTE PERDIDO. Balcón y valle de Pineta	89
10 VALLE DE LOS SARRIOS. De Lizara al ibón de Estanés	93
11 IBONES AZULES. Afloran las aguas termales	97
12 IBÓN DE CREGÜEÑA. Tamaño y belleza	101

4.- KARST. El agua como escultor del paisaje	104
Apunte temático: El poder del agua	106
13 PICO ASPE. Un laberinto de roca	112
14 CASTILLO MAYOR. Una isla geológica	115
15 SURGENCIA DEL YAGA – FUENTES DE ESCUAÍN.	
El agua del interior de la Tierra	118
16 MACIZO DE COTIELLA. Agujas de Labasar	121
17 FORAU Y PLAN DE AIGUALLUT. El gran sumidero	124
5.- VULCANISMO	128
Apunte temático: Los candentes magmas	130
18 PICO ANAYET Y VÉRTICE DE ANAYET	136
19 PIC PEYREGET. A la sombra del Midi d'Ossau	138
6.- MODELADO FLUVIAL. Cascadas, barrancos y congostos	142
Apunte temático: Un impetuoso trabajo hídrico	146
20 CASCADAS DE ORDESA. El empeño del río Arazas	150
21 CAÑÓN DE AÑISCLO. Abrupto y salvaje	153
22 BARRANCO DE SIESTE. Pozas y cascadas refrescantes	156
23 RÍO CINCA. Congosto del Entremón	160
7.- PATRIMONIO GEOLÓGICO	164
Apunte temático: Patrimonio geológico	166
24 ARCO DE PIEDRAFITA. Esculpido en la caliza	174
25 BARRANCO DEL MASCÚN. Belleza kárstica	177
26 MURALLA DE FINESTRAS o Roques de la Vila	180
LOS GLACIARES PIRENAICOS ARAGONESES:	
De dónde venimos y qué nos queda	184



Hay historias que merecen ser contadas, como la de nuestro planeta azul, cuyos inicios se remontan a hace 4600 Ma. ¡Casi nada! Pero en nuestro relato obviaremos las etapas más tempranas y nos centraremos en los últimos 600 Ma, que tampoco está tan mal. Viajaremos a través del tiempo y nos centraremos en un territorio cercano y conocido, el Pirineo, cuyos primeros materiales localizados son del periodo Precámbrico. A partir de ahí, la historia de nuestras montañas es una sucesión de acontecimientos fascinantes.

PAREDES DEL CAÑÓN DE AÑISCLO. AL FONDO, TRES SEROLS Y PUNTA DE LAS OLAS.

Imaginar cómo durante millones y millones de años el mar va acumulando sedimentos, forma roca nueva, y, posteriormente, las fuerzas tectónicas elevan esos materiales y dan forma a altísimas cordilleras sería relativamente simple. Pero cuando esas montañas se erosionan y sus materiales se convierten en otros para formar nuevas geografías, la historia se complica y se torna más apasionante aún. En nuestra mente inquieta vislumbramos cómo grandes masas de magma candente

ascienden del interior de la tierra para enfriarse lentamente a pocos metros de la superficie, y dan lugar a esas montañas que tanto ansiamos los amantes del Pirineo, los macizos graníticos. También recreamos en nuestra imaginación la actividad de viejos volcanes, escupiendo bolas de fuego y creando nuevos paisajes. La curiosidad nos lleva a la observación de múltiples fósiles en las rocas cuando vamos de excursión, restos de un pasado dominado por los ambientes marinos, y es que pensar que



TOZAL DEL MALLO DESDE CALCILARRUEGO.



PAISAJE

Grandes montañas con lagos a sus pies, valles, gargantas, cuevas, farallones, cascadas... Agua, viento y hielo han moldeado el paisaje pirenaico.

MACIZO DE POSETS-ESPADAS DESDE EL REFUGIO DE BIADÓS.

el lugar donde ahora se alzan las montañas pirenaicas estaba ocupado por un mar, con tramos profundos, otros más someros... parece de película de ciencia ficción.

Muchos y variados son los eventos que han sucedido a lo largo de varios millones de años y que han configurado la fisonomía actual de nuestro Pirineo. Uno de los más apasionantes, y relativamente cercano en el tiempo, es el glaciario. Imaginar nuestros valles pirenaicos surcados por enormes masas de hielo puede resultar excitante, pero más aún si pensamos cómo el poder erosivo de este hielo ha esculpido a golpe de gubia y cincel las inexpugnables crestas, los cristalinos lagos y los amplios valles. Y después está el agua, que acaba de rematar la bella escultura del edificio pirenaico al formar abruptos cañones, bucólicos remansos y reductos de gran belleza.

En nuestros paseos pirenaicos es fascinante reconocer estos grandes eventos en el paisaje, las rocas nos hablan de ello. Estar atentos a las señales y aprender a identificarlas es gratamente satisfactorio. Yo no soy geóloga, tan solo una montañera con grandes inquietudes y curiosidad por la formación del Pirineo, una aficionada a la geología que se apasiona en cada recorrido por la cordillera. Esta guía está dirigida al montañero curioso al que le agrada conocer un poco más de su patio de recreo. Como constatarán los expertos, la geología tratada es muy básica, es una guía que surge más de la pasión que del conocimiento, pero me gustaría compartir esa visión distinta de cuando vas a la montaña con el lector, y que sienta curiosidad y entusiasmo por este Pirineo que tanto nos fascina.

Rocas pirenaicas

Como en el resto del planeta, en los Pirineos observamos que las rocas que forman las montañas pueden ser de naturaleza distinta. Así, si atendemos a su proceso de formación distinguimos **tres grandes grupos: sedimentarias, ígneas y metamórficas**. Cada una con sus particularidades, nos ayudan a entender mejor cómo se han configurado las estructuras montañosas y a qué periodo pertenecen.

Rocas sedimentarias

Son aquellas surgidas a partir de los restos de otras rocas y/o materiales orgánicos. El ciclo de su formación comienza con la alteración o meteorización que sufre una roca al estar sometida a las distintas condiciones atmosféricas. A partir de este momento, los agentes erosivos (agua, hielo, viento, cambios de temperatura y disolución química) desgastan y rompen la roca. Los materiales erosionados son transportados y depositados en cuencas de sedimentación, dispuestos capa a capa en el fondo de lagos, mares... A medida que se acumulan, se comprimen los sedimentos existentes, expulsan el agua y el aire, se compactan y se cementan, lo que da lugar a una nueva roca.

Las rocas sedimentarias se pueden dividir en tres grupos.

1 Detríticas. Son las formadas a partir de fragmentos de otras rocas. Según el tamaño del grano que las conforma, las clasificamos en conglomerados ($> 2 \text{ mm}$), areniscas ($2 \text{ mm} < 0,06 \text{ mm}$), arcillas o lutitas ($< 0,06 \text{ mm}$), y margas, que son rocas mixtas, entre arcillas y calizas.

2 Precipitación química. Son las formadas a partir de la precipitación de los minerales disueltos. Aquí podemos distinguir entre las rocas carbonatadas (caliza, dolomía, aragonito) y las evaporíticas (sal y yeso).

3 Organógenas u orgánicas. Se trata de aquellas configuradas a partir de restos orgánicos. En este grupo tenemos el carbón y el petróleo.



Arenisca.



Caliza.



Arcilla.



Turbiditas.



Conglomerado.



Margas.

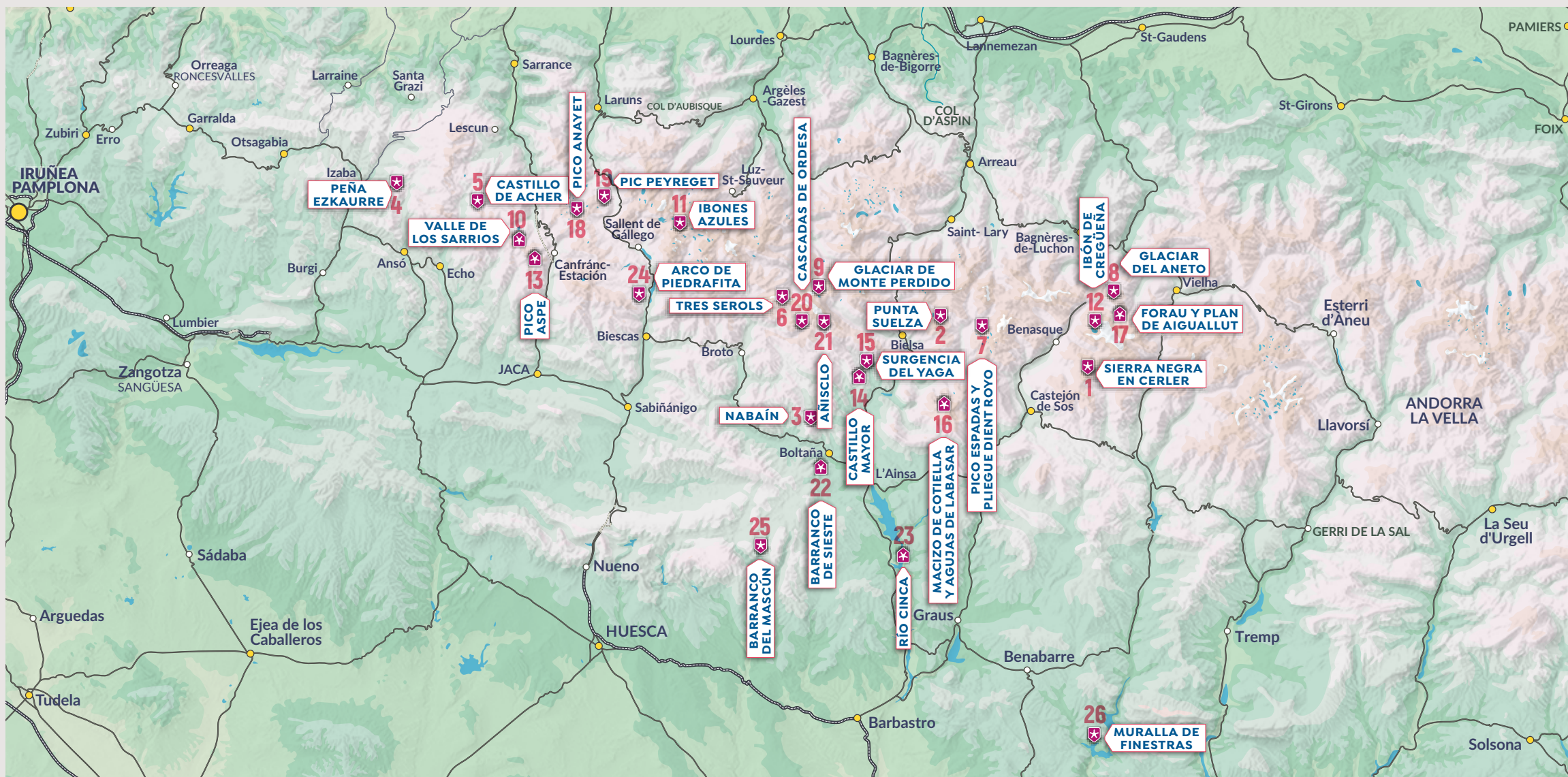
Rocas ígneas

Bajo esta denominación se encuentran las que se originan a partir del enfriamiento del magma, roca incandescente que proviene del interior de la Tierra. En este grupo distinguimos varios tipos.

1 Intrusivas o plutónicas. Son aquellas en las que el magma se enfría lentamente bajo la superficie, a gran profundidad. Se caracterizan, entre otras cosas, por su textura de cristales grandes, de tamaño similar y bien definidos. En este grupo tenemos el granito, sienita, diorita...

2 Extrusivas o volcánicas. En este caso, el magma, que asciende hasta la superficie, se enfría rápidamente, produciendo rocas de cristales pequeños cuyos minerales no pueden llegar a distinguirse a simple vista. Es lo que se denomina textura ígnea de grano fino. En este grupo encontramos la andesita, basalto, ofita, obsidiana, piedra pómez...

Hay otro grupo de rocas de formación intermedia, las rocas filonianas (subvolcánicas) que toman cuerpo a partir del enfriamiento lento del magma a profundi-



La historia de nuestras montañas

CAPÍTULO 1

La historia de la formación de las montañas pirenaicas comenzó hace 600 Ma. Durante este tiempo han tenido lugar dos orogenias, procesos en los que se han sucedido episodios de acumulación de materiales, sedimentación, elevación de cordilleras y desmantelamiento de estas. Son necesarios millones de años, sí, pero lo cierto es que el paisaje está vivo, cambia a cada momento a pesar de que nos parezca algo fijo y constante.



CONGOSTO DE JANOVAS.

ITINERARIOS

- 1 SIERRA NEGRA EN CERLER
- 2 PUNTA SUELZA
- 3 NABAÍN

NABAÍN

El pico Nabaín, todo un símbolo para los habitantes de Boltaña, ejerce de atalaya indiscutible para admirar amplias zonas de la geografía pirenaica. Su cumbre está situada en la parte más alta del anticlinal de Boltaña, un elemento clave para la formación del Pirineo.

SIERRA NEGRA EN CERLER

La sierra Negra, formada por pizarras del período Silúrico, nos regala un paisaje inhóspito, casi lunar, de negros tonos y lomas redondeadas. Estas antiguas rocas, testigos de dos orogenias, forman un estético cordal con vistas magníficas del entorno.

PUNTA SUELZA

El recorrido a los ibones de Barleto y la Punta Suelza nos traslada a los antiquísimos tiempos de la cordillera varisca, con materiales del Pérmico-Triásico y del Devónico. También gozaremos de buenas panorámicas y constataremos el efecto de los glaciares en el terreno.

1

CÓMO LLEGAR

Por las carreteras N-260 y A-139 hasta Benasque; a la salida de la población tomamos la carretera a Cerler, atravesamos esta y continuamos hacia el Ampriu. Entre los puntos kilométricos 10 y 11 encontramos, a la izquierda, una pista forestal por la que accedemos a la zona de aparcamiento del barranco de l'Ubago.

DÓNDE DORMIR

Camping Aneto. Tel. 974 551 141. www.campinganeto.com

CARTOGRAFÍA

Maladeta-Aneto. Escala 1:25:000. Sua Edizioak.

2

CÓMO LLEGAR

Desde L'Ainsa iremos por la carretera A-138 al Mesón de Salinas, donde nos desviamos por la A-2609 al valle de Chistau. Pasado el cruce de Saravillo, tomamos, por la izquierda, la carretera a Sin. Antes de llegar a Serveto optamos por un desvío, por la izquierda, que nos lleva a Señes. Por pista forestal, ascendemos al collado de la Cruz de Guardia.

DÓNDE DORMIR

Camping Los Vives, en Saravillo. Tel. 974 5006 171. www.campinglosvives.com

CARTOGRAFÍA

Bielsa. Escala 1:25:000. Sua Edizioak.

3

CÓMO LLEGAR

En el punto kilométrico 447,3 de la carretera N-260, entre Boltaña y Fiscal, tomamos el desvío hacia Ascaso. Se trata de un camino rural en buen estado, aunque con tramos estrechos. En la última curva antes de llegar al pueblo, encontramos un ensanche con zona para aparcar.

DÓNDE DORMIR

Camping La Gorga. Tel. 974 50 23 57. Campinglagorga.com

CARTOGRAFÍA

Sobrarbe Central. Escala 1:40:000. Ed Alpina.

SIERRA NEGRA EN CERLER

BELLA DESOLACIÓN

ITINERARIO 1

TIEMPO 4 h 40 min DESNIVEL ACUMULADO 990 m

▲ SE TRATA DE UN RECORRIDO CIRCULAR POR LA SORPRENDENTE SIERRA NEGRA, DONDE, APARTE DE CAMINAR SOBRE PIZARRAS SILÚRICAS, DESCUBRIREMOS ALGUNAS DE LAS MONTAÑAS MÁS ELEVADAS DEL PIRINEO, COMO SON LOS PICOS ANETO, POSETS Y PERDIGUERO.

Iniciamos la marcha en el aparcamiento situado junto al barranco de l'Ubago (2.020 m). Una cómoda pista forestal nos conduce por la

Pleta d'Ardonés hasta la cabaña homónima, una zona pastoril con amplios pastos. De la parte trasera de la edificación parte un sendero que asciende por la derecha orográfica del barranco de Ardonés, por una loma desprovista de arbolado. A medida que progresamos, ganamos vistas sobre el entorno, descubrimos las cumbres de Posets y las Tucas d'Ixeia, entre otros. El continuado ascenso nos conduce a una gran zona casi plana (2.500 m). Frente a nosotros se alza el característico cordal de la sierra Negra. Continuamos por el sendero de la izquierda, con lo que dejamos por la derecha el camino que sube directamente al cordal.

Nuestra senda, que avanza por una pequeña depresión, nos conduce hasta la collada de Ardonés, donde encontramos unas pequeñas balsas de agua. Desde este enclave obtenemos las primeras vistas de la vertiente sur del macizo de la Maladeta, si tenemos suerte, reflejadas en el agua.

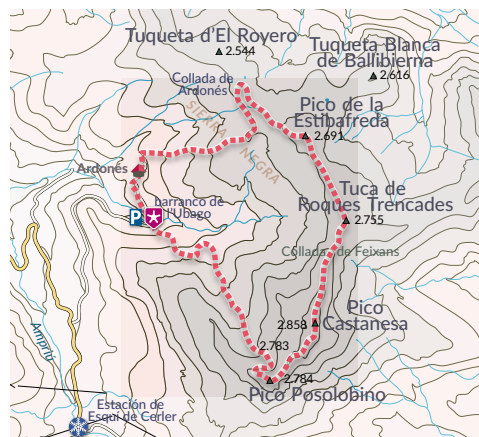
Para continuar, tomamos el sendero, en dirección sur, que asciende por la cresta de



CORDAL DE LA SIERRA NEGRA ENTRE LOS PICOS ROQUES TRENCADOS Y CULEBRAS.



CRESTA DE ESTIBAFREDA A ROQUES TRENCADOS.



la sierra Negra hacia el pico Estibafreda. A medida que ganamos altura, a nuestras espaldas aparecen magníficas panorámicas sobre los picos mencionados y también sobre los situados en el macizo de Perdiguero.

Alcanzamos la cumbre del pico Estibafreda (2.691 m). Los materiales que constituyen esta sierra, los que están bajo nuestros pies y pisamos, son pizarras de color negruzco del periodo Silúrico (entre 443 y 419 Ma). Forman relieves muy alomados, donde la erosión es muy activa debido a la baja dureza de la roca.

Desde la cumbre, observamos cómo se extienden y se unen las crestas que conforman esta característica formación. La sierra Negra está declarada LIG (Lugar de Interés Geológico) por el *sackung* de sus laderas, un tipo de deformación gravitacional profunda (proceso motivado por la fuerza de la gravedad) caracterizada por movimientos lentos y masivos de la roca y el suelo. Su causa principal son la descompresión de las rocas al retirarse los glaciares y la erosión.

Estas pizarras del paleozoico se sitúan entre los materiales más antiguos del valle de Benas-



VISTA DEL MACIZO DE LA MALADETA DESDE LA SIERRA NEGRA.

que y se formaron a partir de arcillas depositadas en ambientes marinos profundos. Estos sedimentos sufrieron un episodio de metamorfismo de bajo grado, por lo que se com-

pactaron y recrystalizaron, tras lo que dieron lugar a una nueva roca. Son pizarras ricas en micas, cuarzo y clorita, se caracterizan por su alto grado de foliación y poseen un grano

muy fino. Combinadas con las negras pizarras, encontramos franjas de unas rocas más rojizas y duras; probablemente, se trate de cuarcitas.

Desde esta cumbre, y toda la cresta, observamos el batolito granítico que forma el macizo de la Maladeta. Podemos situar su formación entre finales del Carbonífero y principios del Triásico, cuando grandes masas de magma ascendieron hacia la superficie para enfriarse lentamente bajo ella, y, como resultado, se generó una roca dura, con cristales grandes y definidos, esto es, el granito. Tras su elevación, debido a los procesos tectónicos de la formación del Pirineo, la erosión, principalmente glaciaria, fue la encargada de modelar estas montañas hasta dotarlas del aspecto actual.

Continuamos por la cresta hasta la cumbre de Roques Trencades (2.755 m). De aquí parte un cordal hacia la Tuca Arnau y la Tuca de Culebras, punto culminante de esta sierra Negra. Tras admirar el entorno, continuamos hacia el pico Castanesa (2.858 m), que regala magníficas vistas hacia el valle homónimo. Seguimos el cordal y coronamos la última de las cumbres del itinerario, el pico Posolobino (2.784 m), donde obtenemos privilegiadas panorámicas hacia la estación de esquí de Cerler.

Realizamos la bajada por el valle de Vall-verdera, ubicado a nuestros pies. Así, desde la cumbre, buscamos el mejor paso para llevar a cabo el descenso, que en los primeros metros es muy vertical y pedregoso. Después, la pendiente se suaviza y la senda aparece más definida. Al final del valle, antes alcanzar el barranco de l'Ubago, giramos a la izquierda y, por un tramo boscoso, alcanzamos la pista, situada casi a la altura del aparcamiento.

GLACIARES: EN EL PUNTO DE MIRA

Hace entre 60-65.000 años el Pirineo estaba cosido por grandes glaciares, fue el periodo del último máximo glaciar. Largos ríos de hielo recorrían los valles; en la vertiente sur varios de ellos superaron los 40 km, mientras que en la vertiente norte, debido a su clima y orografía, alcanzaron los 70 km. Los paisajes pirenaicos tenían el aspecto de las grandes cordilleras actuales, como los Alpes o el

Himalaya. Estos abundantes hielos, a golpe de gubia y cincel, modelaron a su paso el paisaje. En nuestras observaciones de campo descubrimos esas huellas que dejaron.

Los glaciares son grandes masas de hielo formadas por la acumulación y compactación de la nieve. Alcanzado un volumen y espesor suficiente, el glaciar inicia su recorrido valle abajo, como si de un río

helado se tratara. A su paso, arrastra materiales y los transporta desde su cabecera a varios kilómetros de distancia. Al encontrar irregularidades en el terreno, el hielo se rompe y genera grietas, y al tener que superar grandes escalones desciende de manera abrupta y da lugar a verdaderas cascadas de hielo, los *seracs*. La potencia erosiva del hielo es abrumadora, modifica el



Glaciar del Vignemale.



Glaciar del Monte Perdido.



Ibón de Ferradura.



Conjunto de picos y crestas del macizo de la Maladeta esculpidos por la acción de los glaciares.

terreno al arrancar rocas, rayarlas y pulirlas; también las amontona y da lugar a las morrenas; excava los altos picos y afila las crestas que los unen. Dota a los valles de la particular forma de artesa y excava su fondo, donde horada las cubetas de sobreexcavación.

Tras la retirada de los hielos, quedan visibles en el paisaje todas estas huellas que nos permiten reconstruir al Pirineo más gélido. Es fácil identificar en la actualidad esos circos donde el hielo iniciaba su recorrido, son grandes anfiteatros rodeados de picos piramidales y

crestas afiladas, aunque según el tipo de roca donde se ubicaban nos resultan más o menos evidentes.

Sin hielos, el fondo de esos circos, que estaban intensamente excavados, se rellenaron con el agua de fusión. Así nacieron los lagos, no solo en los circos, también a lo largo del

El hielo de los glaciares ha realizado un arduo trabajo: ha excavado, pulido, marcado y trasladado rocas a lo largo del paisaje pirenaico.



Bloques erráticos de granito, transportados por el glaciar.

valle, en la zona baja de los umbrales (pendientes pronunciadas por donde descendían los *seracs*), donde el hielo excavó más cubetas. Es por ello que es fácil encontrar en el Pirineo valles de gran interés geológico y paisajístico con una sucesión de lagos, como ocurre en Vall d'els Ibons, bajo

las estibaciones del pico Posets, o en el valle de Coronas, a los pies del pico Aneto.

Estos ibones pueden estar representados por un umbral rocoso o por los restos de una morrena glaciar (acumulación de sedimentos rocosos que deja el glaciar al retirarse). Los

que son poco profundos se colman progresivamente, y dan lugar a las turberas, un rico ecosistema con zonas encharcadas en el que encontramos cauces hídricos meandriformes, que dotan al paisaje de gran belleza, como el valle de Aguas Tuertas, en el valle de Echo.

→ Otras evidencias del paso de un glaciar son la forma de valle en U, con altas paredes escarpadas a los lados y un fondo plano; las marcas que encontramos en las rocas por donde ha pasado el hielo (estrias y rocas pulidas); la acumulación de *tills* (sedimentos) en las morrenas y la existencia de grandes bloques erráticos transportados por el hielo a lo largo de grandes distancias.

En la actualidad, poco queda de esos grandes glaciares. La etapa de calentamiento global que vivimos contribuye

a la aceleración de la deglaciación de las masas de hielo en el Planeta. En los Pirineos encontramos los glaciares más meridionales de Europa, pero el ritmo de su retroceso es galopante.

Se estima que, en 1850, a finales de la denominada *Pequeña Edad del Hielo*, había 52 glaciares en los Pirineos; en 2023 solo quedaban quince, y se encuentran en un estado de amena-

za extrema. Los científicos estiman que más allá de 2034 ya no quedarán glaciares activos en el Pirineo, aunque sus hielos tarden unos años más en desaparecer definitivamente.



Valle glaciar de Aguas Tuertas.



Paisaje granítico y metamórfico en el entorno del lago de Millás. Se aprecia claramente como el granito está pulido por el paso del glaciar.

PICO ASPE

UN LABERINTO DE ROCA

ITINERARIO 13

TIEMPO 6 h 30 min DESNIVEL ACUMULADO 1.170 m

▲ RECORRIDO MUY ENTRETENIDO PARA CONOCER ALGUNAS DE LAS MANIFESTACIONES DEL KARST EN TODA SU POTENCIA. ADEMÁS, GOZAREMOS DE EXTRAORDINARIAS PANORÁMICAS PIRENAICAS DESDE LA CUMBRE DEL PICO ASPE O PICO DE LA GARGANTA DE AÍSA, ASÍ COMO DEL INTERESANTE VALLE DE RIGÜELO.

Iniciamos el itinerario en el aparcamiento de La Cleta, con paneles de información de la zona. Avanzamos por la pista forestal, pavimentada en su tramo más pendiente. A 200 metros, encontramos un desvío que nos lleva a las pozas del río Estarrún, un lugar de gran belleza donde apreciar la dinámica fluvial, con la alternancia de poza y cascada.

Continuamos en ascenso hasta la entrada al valle de Igüer, con amplias vistas panorámicas sobre este y las cumbres que lo rodean. Entre las más destacadas reconocemos la Peña del Mediodía, Ruabe, Bernera, Olibón, Liena del Bozo, Liena de la Garganta y pico Aspe, hacia donde nos dirigimos. A continuación, bajo el refugio de Saleras, alcanzamos una bifurcación de cami-



PANORÁMICA DESDE LA CUMBRE DEL PICO ASPE.



CALIZAS Y DOLOMIAS DEL PALEOCENO. ARRIBA, ARENISCAS DEL CRETÁCICO SUPERIOR.



LAPIACES EN LA ZONA KÁRSTICA SOBRE MATERIALES DEL PALEOCENO.

nos. Tomamos la senda de la derecha, SL-HU 105 o Ruta al Puerto de Aísa / GR 11.1, y, rápidamente, atravesamos el barranco de Igüer. La senda remonta el valle, por el que asciende por empinadas laderas, entre prados y tasca, mientras deja a la derecha un desvío que conduce a la surgencia del Chorrotal. Continuamos por la loma que nos separa del valle de Rigüelo, con buenas vistas y donde destaca un maravilloso pliegue serpenteante y las formaciones de los Mallos de Lecherín, y los picos Rigüelo y la Garganta de Borau. Este valle, de naturaleza kárstica, como todo el macizo, alberga algunas formaciones muy interesantes, como la surgencia del Chorrotal, la gruta helada de Lecherines y un importante conjunto de sistemas subterráneos.

Continuamos por la senda hasta alcanzar el sendero GR 11.1; hacia la derecha, marcha a Canfranc, y hacia la izquierda, al refugio de Lizara. Nosotros continuamos de frente y dejamos atrás dicho trazado. Seguimos en ascenso hasta alcanzar un viejo abrevadero, justo bajo la ver-

tical del embudo, una especie de canal que nos dará acceso a la zona superior de la gran muralla rocosa que se alza frente a nosotros. Continuamos aún algunos metros, hasta una gran piedra, donde nos desviamos hacia la derecha para ir, directamente, hacia el embudo.

Tras superar el enclave, la senda continúa en ascenso, con tendencia hacia la derecha, primero, y recto después, hasta alcanzar un collado. Este ejerce de puerta de entrada a la gran zona kárstica que tenemos enfrente, un verdadero laberinto entre lapiaces, zanjones, rocas agrietadas, dolinas, simas, cuevas... una verdadera catedral de roca. En este sector de Las Planas, la roca dominante son las calizas y dolomías de color gris azulado muy claro del Paleoceno. Este enclave está incluido en el catálogo de Lugares de Interés Geológico de Aragón.

Para avanzar, tenemos varias opciones marcadas con hitos. Nosotros optamos por el trazado de la izquierda, que discurre por una media ladera entre grandes bloques de piedra caliza.

Este recorrido a través del karst es entretenido y atlético, y si seguimos los hitos no tendremos problema alguno.

La senda desemboca en el collado de la Brecha del Aspe, con la gran mole rocosa de la punta de la Plana de la Garganta (Llena o Liena de la Garganta) a nuestras espaldas. Superamos el collado, hacia la derecha, y continuamos en ascenso por una zona rocosa, ahora de un color más pardo, que corresponde a las areniscas del Cretácico superior.

La vista panorámica desde la cumbre del Aspe (2640 m) es impresionante. Hacia el oeste reconocemos el cercano Llena de la Garganta, Bisaurín, Castillo de Acher, Auñamendi [Ania]... entre otros. A nuestros pies, si miramos hacia el norte, vemos las estaciones de esquí de Candanchú y Astún, el bosque de Sansanet y los picos de Arriel, Palas, Balaitús y el inconfundible Midi d'Ossau. Hacia el este están Anayet, Vértice de Anayet, Infiernos... y ya más próximos destacan Collarada y el pico y los Mallos de Lecherín.

Regresamos por el mismo itinerario, aunque para cruzar la zona del lapiaz podemos escoger alguno de los otros senderos que lo cruzan; al final, todos van a parar al collado.



CASTILLO MAYOR

UNA ISLA GEOLÓGICA

ITINERARIO 14

TIEMPO 5 h 30 min [3 h ascenso] DESNIVEL ACUMULADO 888 m

▲ MAGNÍFICO ITINERARIO PARA DESCUBRIR ALGUNAS DE LAS FORMAS MÁS CARACTERÍSTICAS DEL EXOKARST, COMO LAPIACES, DOLINAS Y HASTA UN POLJÉ. COMO COLOFÓN, DESDE SU MODESTA CUMBRE DISFRUTAREMOS DE UNAS VISTAS IMPRESIONANTES.



Iniciamos el recorrido en el collado de la Cruz, donde confluyen los accesos a Puértolas, Escuaín y Bestué. Avanzamos unos metros por la carretera que se dirige a este último punto y, rápidamente, por la derecha encontramos un sendero señalizado que tomamos. El primer tramo transcurre entre agradables muretes de